

chedumbre que seguía la procesión. Colocada de nuevo en su trono, se cantó el «Virolai».

Al medio día, dos sardanas dieron la primera nota primaveral, y fueron seguidas de cuatro más por la noche, «sopladas» por la Cobla Victors.

El tiempo que nos dió un buen susto a todos, con unos minutos de granizo y agua, se dió cuenta de la fecha que era y no quiso ofender a nuestra «moreneta»

«¿Paraje o barriada de Vilartagas?».- De seguir el ritmo de construcciones actual en «Vilartagas» pronto deberá revisarse su clasificación. Han sido construidas varias «viviendas» allí y es de esperar que dadas las facilidades del terreno seguirán extendiéndose hasta formar lo que dijimos antes: una barriada.



CAPILLA DEL ASILO.

Sábado próximo, a las 6 de la tarde, empezará la Novena dedicada a Ntra. Sra. de los Desamparados, Patrona del Benéfico Establecimiento.

TANDA DE CONFERENCIAS: Destinadas a antiguas alumnas y jóvenes simpatizantes, tendrá lugar durante los días 7, 8 y 9 del corriente mes, en el Colegio del Inmaculado Corazón de María una tanda de Conferencias dirigidas por el Padre José María Misser C. M. F. de la Residencia de Gerona.

Lo que no se pierde

Durante los últimos días han sido depositados en el cuartelillo de la Guardia Urbana los objetos que siguen: Una pelota por el niño Leoncio Basacoma; una cartera colegial por Gabi Dalmau, por Teresa Auladell, un pendiente; un collar de Señora, dorado y verde; una gorra de niño; un sobre con iniciales B. H. A. por Castro Noll Garriga; un pendiente por Rosa Pellicer; una boina por

dos señoritas del Centro telefónico; otra boina por Francisco Regualdo; una llave por Juan Ferrer; un aro por Encarna Extremera; un pendiente por las niñas Asunción y Mercedes Esteve, María Albertí y Montserrat Colls; un reloj por la niña Montserrat Mas; un pañuelo por el niño Juan Clara; un pendiente por Juan Cateura; y un neumático Continental 34 x 7.

MOVIMIENTO DEMOGRAFICO

Nacimientos.— Isabel Albertí Serra; Ana María Segura Mont; Montserrat Lorenzo Serra.

Defunciones.— Carmen Portas Camps. Rosa Plá Mach; Margarita Roselló Sobreviá.

Matrimonios.— Pedro Gispert Esteve con Isabel Maruny Vila.

Rafael Cullell Navarro con Isabel Simón Garriga.

Manuel Vargas Pulido con Carmen Comas Esteva.

Rafael Romero Valle con Clara Serra Trias.

Antonio Lorente Beltran con María Luisa Casas Vergés.

Turno FARMACEUTICO

Domingo día 6 prestará servicio la farmacia Riera.

cartelera

AVISO

Durante los próximos meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, del corriente año, quedará prohibido abrir catas y levantar el pavimento, en las calles asfaltadas de esta Ciudad, y asimismo se concede un plazo hasta fin de Mayo próximo, para que puedan hacerlo, en las calles cuyas obras de pavimentación, van a ser empezadas en breve, las cuales se detallan a continuación:

Santo Domingo, Gerona, Eras, Algavira, Cruz, Garrofer, F. Romaguera, Nueva Garrofer, San Buenaventura, Santa Magdalena (desde Cta. Gerona a N.º Garrofer), Sol, Especieros, Goula, Nartaria y Bolta.

Lo que se hace público para general conocimiento.

San Feliu de Guixols, 24 de Abril de 1956.

El Alcalde,

Llegar, ver y marchar

He aquí un estrofa. Mala, muy mala; como la primavera que padecemos y por esto al que la escribe le sale pésima.

La Primavera ha venido,
nadie sabe como ha sido.
Pero al punto se marchó
y a todos nos chasqueó.

Feo es en verdad este versito, pero que se le puede hacer, si esta Primavera no da para más. Nubes por todas partes. Lo mismo da que el viento sople del Norte que del Sur. Siempre salen nubes que todo lo estropean. ¿Qué pensarán de nuestro país, estos artistas y técnicos que cada día esperan que luzca el sol para que así pueda lucirse el «Jardinero Español»?

También por esta mala jugada que nos está ofreciendo la Primavera actual, un turista en una capital española se quejaba de por qué no estábamos preparados para salvar este contratiempo, puesto que él seguramente echaba de menos el sol español. Hombre, mister, ni tanto ni tan calvo. Si bien Febo no hace más que dedicarnos algunos guiños en estos días tontos, en cambio, nuestras mujeres siguen, como siempre, luciendo su garbo español, los buenos caldos jerezanos y malagueños siguen prodigándose en las barras de nuestros hoteles y bares, y la cocina nuestra, de tanto sabor marinero, sigue manteniéndose entre las primeras del mundo.

Nuestros artistas se divierten

Al revés del turista plañidero, nuestros artistas (y al decir nuestros artistas nos referimos a los que hace tantos días se encuentran entre nosotros para el redaje de la película «El Jardinero español») saben poner al mal tiempo buena cara. Y así, un domingo por la mañana, una de las primeras figuras femeninas que aparecerá en dicho «film», mientras paseaba su hermosura y simpatía entre los concurrentes al mercado fijó su atención en la forma de beber en porrón o en cántaro, tan sencilla para un catalán que por allí se encontraba. — ¿Y yo, hija del Reino Unido, no sabré usar de esta forma tan pintoresca en el beber? Probemos. — Y riéronse alegremente todos cuantos la contemplaban, y el compañero que la seguía y ella misma se reía cuando su fresca boca no acertaba a recibir el agua de un cántaro y en cambio la recibía su lindo vestido, su cara graciosa, sus cabellos rubios que le caían, acariciantes, en su blanco cuello.

¡Ah! ¡Simpatía y bella artista! No solamente el posar ante la cámara requiere cierta habilidad. También el beber en porrón o en cántaro lo precisa. Pero aquella escena fué un motivo más de admiración a añadir a la mucha que todos sentimos por estos artistas que durante unas semanas son nuestros huéspedes y amigos.

El manjar de los dioses

Allá en el año 1897, de todas las partes de la tierra se producía un éxodo de gentes hacia unas lejanas tierras llamadas el Klondike. Tierras en donde solamente vivían los esquimales. Tierras de fríos intensos durante nueve meses. Y aquellas gentes, ilusionadas, sufriendo penalidades sin fin, iban en busca de un soñado Eldorado. Allí había oro en abundancia. Oro con el cual apagar la sed de bienestar que siempre ha buscado la humanidad. Oro ante el cual se inclinaban todas las ambiciones de la tierra.

Han pasado los años y aquel Klondike, aquel Eldorado los tenemos en nuestra propia casa, con la diferencia de que aquí no están surcados de privaciones, ni de esfuerzos sobrehumanos. Son alegres, de colorido. Se trata solamente de poseer un campo sembrado de fresas. Un plantel de este fruto, puede ser la riqueza de cualquier buscador de oro. ¡Quién tenía que decirlo!

Para descubrir el filón no hay más que dirigirse al mercado, preguntar por el precio de las fresas y le dirán que a cien pesetas el kilogramo. Números redondos para que todos sepamos sacar cuentas cuando se trate de múltiplos y submúltiplos.

Aquella epopeya de los buscadores del precioso metal se la denominó «la gran furia del oro del 49» porque se trataba del año 1849.

Quizá cuando llegué por allá el 2.500, a nuestra época se la llame «el tiempo de las fresas de oro del 56».

LORENS